

Boroughbred Recursos de Comportamiento



Problema: Mitos Sobre comportamiento

Mito 1: Menear la cola significa que un perro esta feliz.

Mover la cola es algo que mucha gente piensa que significa que un perro es feliz o amigable. En realidad, una cola meneando puede tener muchos significados diferentes. Un movimiento de cola puede significar cualquier cosa, desde que el perro está feliz hasta que el perro tiene miedo, emitiendo un desafío o dando una advertencia. Mientras las investigaciones han demostrado que diferentes tipos de movimientos de la cola pueden tener diferentes significados, el tipo de movimiento que está haciendo el perro puede ser difícil de interpretar cuando lo estas conociendo por primera vez. Es importante observar todo el lenguaje corporal del perro, que puede ser complejo, para interpretar mejor cómo se siente el perro, tomando en cuenta la postura corporal del perro, los movimientos de la boca, la disposición de las orejas, las vocalizaciones y otras señales. Los perros no pueden comunicarse con nosotros a través del habla, por lo que todo su lenguaje corporal es vital para comprender sus emociones.

Mito 2: Extender la mano para que un perro la huela es una buena forma de saludarlos.

Mucha gente cree que un perro debe olfatear tu mano como una forma de conocerte. La verdad es que un perro puede percibir una mano extendida hacia ellos como una amenaza, y para un perro temeroso la mano presenta un objetivo para morder. Incluso una mano con una galleta de perros que se extiende hacia un perro temeroso puede verse como una amenaza. La mejor forma de saludar a un perro es actuar de una manera que represente la menor amenaza posible. Gire su cuerpo de modo que quede de lado al perro (sin mirar directamente al perro), agáchese para bajar el cuerpo y háblele al perro con voz tranquila. Usted puede tirarle galletas de perro para que se sienta más cómodo. Deje que el perro haga el primer movimiento y se acerque a su propio paso. El perro siempre debe hacer el primer contacto contigo.

Mito 3: Cuando un perro se pone boca arriba, quiere que le froten el vientre.

Mientras a veces un perro que rueda sobre su espalda quiere que le froten el vientre, a veces este no es el caso. Los perros pueden rodar sobre sus espaldas por varias razones diferentes. Un perro puede estar exponiendo su barriga como gesto de apaciguamiento, tratando de demostrar que no es una amenaza al tener un cuerpo bajo que parece menos amenazante. Cuando esto es el caso, frotar la barriga del perro es lo contrario de lo que quiere y puede llevar al perro a reaccionar en una forma defensiva. Al igual que con el movimiento de la cola, es esencial observar otros aspectos del lenguaje corporal del perro para determinar qué significa un vientre expuesto. Cuando tengas dudas, no frotes la barriga del perro. En lugar de eso, llama al perro hacia ti de manera feliz para ver si quieren interactuar.

Mito 4: Los perros a los que se les permite salir por la puerta antes que tú o a los que se les permite comer primero pensarán que son dominantes.

La existencia de dominancia en los perros es algo que comúnmente se malinterpreta, lo que lleva a que las personas hagan suposiciones sobre el comportamiento del perro que no son ciertas. Estas suposiciones llevan a las personas a métodos de entrenamiento inapropiada con consecuencias potencialmente peligrosas. La dominancia es un concepto fluido que cambia constantemente con el perro como individuo valorando los recursos de manera diferente y controlando el acceso a los recursos que son más importantes para ellos. Un perro que es dominante sobre otros perros no controla a los demás a través del miedo o el castigo, sino a través de una relación de respeto. Los perros no buscan dominar a las personas. Los perros operan según el principio de hacer lo que funciona. Entonces, si halar la correa funciona, halaran. Si saltar les llama la atención, saltaran. En lugar de tener la mentalidad de dominarnos, los perros hacen lo que funciona para conseguir lo que quieren. Debemos recompensar a los perros cuando hacen lo que queremos que hagan y no recompensarlos cuando participan en comportamientos que no queremos.

Mito 5: Darles comida de gente a los perros hará que mendiguen.

Los perros no conocen la diferencia entre la comida hecha para personas y la comida hecha para perros, así que alimentarlos con comida de “gente” no les enseñará a mendigar. Lo que les enseñará a mendigar es darles comida de tu plato. Para evitar tener un perro que mendigue en la mesa, nunca le des comida de la mesa mientras comes. En vez de darle comida de tu plato, dele su propio juguete para masticar basado en comida en otra área de la casa mientras comes. Si quieres incorporar alimentos de “gente” saludables y seguros para los perros al entrenar a su perro o darle un premio especial, no hay necesidad de preocuparse que el perro aprenderá a mendigar por esto. Solo asegúrese de que la comida que le estás dando sea apta para perros- consulte con su veterinario si no está seguro.

Mito 6: Los perros orinan adentro del hogar por despecho.

Muchas personas perciben que los perros domesticados que orinan adentro del hogar lo hacen por despecho o enojo. Esto puede terminar con personas enojadas con sus perros que actúen con ellos de una manera cruel. Lo que frecuentemente está sucediendo en realidad en estas situaciones es que el perro está orinando por miedo o ansiedad. Por ejemplo, un perro que está bloqueado de una habitación y orina afuera de la puerta de la habitación no está enojado, está ansioso por que de repente le cerraron la puerta de la habitación. Un perro que orina después de que le griten no está siendo vengativo sino está orinando por miedo. Los perros no actúan por venganza y despecho. Cuando reconocemos las verdaderas razones por las que están teniendo accidentes, podemos hacer nos cargo de manera más apropiada a el comportamiento. La próxima vez que encierre a su perro en una habitación o salga de la casa, déjelo con un juguete masticable basado en alimentos de alto valor para ayudar a aliviar esta ansiedad.

Mito 7: Los perros saben cuándo hicieron algo mal y se notan culpables.

Llegas a casa y ves que tu perro ha destrozado tus zapatos favoritos. Estás enojado y asumes que tu perro sabe lo que hizo mal porque parece culpable. Este no es el caso. Los perros viven en el momento, así que cualquier recompensa o castigo debe realizarse a pocos segundos de la acción para que puedan establecer una conexión entre lo que hicieron bien o mal. A menos que vea al perro en medio de romper los zapatos, no hay forma de que sepan qué hicieron mal. Esa mirada culpable que ve de su perro es probablemente la respuesta de su perro a su enojo o disgusto porque los zapatos han sido destruidos. El perro no sabe lo que hizo mal, solo que usted está molesto. Lo único que puede hacer ahora es evitar que esto suceda en el futuro. Asegúrate de que tus zapatos estén guardados o entre a su perro a estar en una jaula para asegurarse de que no vuelva a suceder.

Mito 8: Perros temerosos o agresivos han sido abusados.

Aunque es cierto que un perro maltratado puede mostrar comportamientos temerosos o agresivos, la mayoría de los perros con estos comportamientos no han sido abusados. El miedo y la agresión en los perros son cosas que ocurren por diferentes razones, o una combinación de estas razones. Existe un componente genético para temer donde algunos perros están predispuestos a tener una disposición temerosa debido a los rasgos que les han sido transmitidos. También hay un componente que sucede en el útero. Si la madre de la perra estuvo muy estresada durante el embarazo, el miedo que experimentó puede tener un impacto duradero sobre la predisposición del perro a tener miedo a lo largo de su vida. El próximo componente de esto es la socialización. El período crítico de socialización de un perro ocurre aproximadamente entre tres y dieciséis semanas. En esta breve ventana, cualquier cosa que le ocurra a un cachorro tendrá un impacto mayor que en cualquier otro momento de su vida. La falta de exposición a las cosas también puede terminar en un miedo permanente a ellos. Entonces, un perro que no está expuesto a personas extrañas, o a ciertos tipos de personas extrañas (niños, hombres, personas mayores, etc.), a ruidos fuertes, o a otros perros, puede desarrollar un miedo hacia ellos que puede ser expresado en algunos perros como agresión. Es por eso que la socialización y tener experiencias positivas es tan importante durante la primera etapa del cachorro. Frecuentemente, el miedo proviene de una combinación de algunos o todos estos factores.

Mito 9: No puedes enseñarle trucos nuevos a un perro viejo.

Este mito ha impregnado nuestra cultura y se ha convertido en un dicho que se usa habitualmente. Sin embargo, no es cierto y creerlo puede impedir que las personas tengan la experiencia de conocer la inteligencia de un perro mayor. La creencia de que los perros mayores no pueden ser entrenados también puede evitar que las personas adopten un perro mayor, cuando en realidad los perros mayores pueden ser altamente entrenables y maravillosos compañeros. A los perros mayores se les pueden enseñar trucos nuevos del mismo modo que a cualquier perro se le enseña un truco, con entrenamiento de refuerzo positivo que les recompensa por realizar la acción que buscamos. Incluso algunos perros mayores pueden aprender más rápido que los más jóvenes que a menudo están muy distraídos. Así como las personas mayores son perfectamente capaces de aprender cosas nuevas, también lo son los perros mayores. No dejes que esta frase te confunda porque ciertamente puedes enseñarle a un perro mayor trucos nuevos.